

DATOS BIOGRÁFICOS

Margarita Martínez Rodríguez, de padres puertorriqueños, nace en la ciudad de Nueva York el 13 de diciembre de 1947. Es bautizada en la Iglesia Luterana, en la cual permanece como miembro fiel el resto de su vida.

Ya adolescente, se traslada a Puerto Rico con sus padres y hace todos sus estudios de primaria y secundaria en las escuelas locales de Carolina. A los diecisiete años, sufre



cáncer en los huesos y los médicos amputan su pierna izquierda. De hecho, el cáncer es tan agresivo que su médico le indica a los padres que nunca antes había tenido un paciente que hubiera sobrevivido. Margarita no solo sobrevive, sino que en el año 1979, luego de completar los requisitos académicos, recibe un Bachillerato en Administración de Empresas de la Universidad Mundial en Puerto Rico. En el 1982 recibe su Maestría en Administración de la misma universidad. Luego de esto, trabaja en diversas agencias

gubernamentales en Puerto Rico. También trabaja como administradora en el Seminario Evangélico de Puerto Rico.

Luego de su cirugía, Margarita tiene una prótesis y utiliza un bastón para asistirse en su transitar.

Margarita atiende el llamado de Dios para el ministerio ordenado de la Palabra y el Sacramento y parte a los Estados Unidos, donde, en 1989, recibe su Maestría en Divinidad del Seminario Teológico Luterano en Filadelfia.

Es ordenada al ministerio en 1990, luego de recibir su primer llamado pastoral a la Iglesia Evangélica Luterana Betel, en el Barrio Maguado de Dorado, Puerto Rico. En el 1994 recibe un llamado a pastorear la Iglesia Evangeliza Luterana San Marcos, en la ciudad de Guaynabo, también en Puerto Rico. También trabaja varios años en las oficinas centrales de la Iglesia Evangélica Luterana en América, en la ciudad de Chicago, en donde fungió como Directora para la Formación Global, en la División para los Ministerios Globales.

Regresa a Puerto Rico y es electa Obispo del Sínodo de Caribe de la Iglesia Luterana en América en junio del 2001, por una abrumadora mayoría, ya que recibió 75 de un total de 89 votos.

Margarita fue siempre una luchadora por la justicia, pese a los obstáculos que enfrentó. Como miembro de la Conferencia de Obispos de la Iglesia Luterana en América, siempre les recordaba a sus compañeros y compañeras que la iglesia debía reflejar de mejor manera la composición demográfica de los



La Obispa en el "Gathering" de los jóvenes 2007, en San Antonio, Texas

Estados Unidos y El Caribe. La Iglesia Evangélica Luterana en América solo tiene un tres por ciento de miembros que no proceden de comunidades euro americanas. Las mujeres, tanto clérigos como laicas, tenían un adalid en Margarita. Ella sabía las luchas que ellas enfrentaban. Los jóvenes, tanto latinos como no latinos, contaban con la

presencia de Margarita en sus actividades a niveles congregacionales, sinodales o nacionales. Siempre respetaba y escuchaba atentamente sus reclamos.

Su prótesis no fue nunca impedimento en la labor. Durante los años de lucha por sacar a la Marina de los Estados Unidos de la isla de Vieques, Margarita siempre estuvo al frente. Allí en Vieques subió a la muralla que fue símbolo de las injusticias que el pueblo viequense sufría.



La Obispa presidiendo su última Asamblea del Distrito de Puerto Rico

Margarita fue instrumento esencial para reunir anualmente a las pocas mujeres obispos de la Iglesia Evangélica Luterana en América y a aquellas de Centro y Sur América.

Como obispo del Sínodo del Caribe, Margarita trajo una nueva visión del trabajo misionero especializado, de disciplina y renovación espiritual a la Iglesia Luterana en El Caribe. Supo ganarse la confianza y el afecto de la feligresía de las Islas Vírgenes. También afirmó y resaltó la labor de ministerios especializados, tales como la Mujeres de la Iglesia y el grupo de Matrimonios del Sínodo.

Formó parte y participó activamente en las labores del Concilio Evangélico de Puerto Rico. También siempre dijo presente en actividades con otras denominaciones en Puerto Rico y las Islas Vírgenes.

Vivió sencillamente en una urbanización de obreros en Carolina, junto a su madre Margarita Rodríguez, su hermano Rafy y su hijo Pedro Javier. Fue a formar parte de la Iglesia Triunfante el domingo 11 de marzo del 2007, a consecuencias de un cáncer pancreático.



La Guardia de Honor